Queriba una cosa y traiba otra. Los pretéritos imperfectos analógicos en español

Enrique PATO*

Keywords: *imperfect indicative*; *analogy*; *vernacular universal*; *Spanish*

1. Introducción y objetivos

Las formas analógicas del pretérito imperfecto de indicativo, del tipo *queriba* y *traiba* (también *traíba*), han sido descritas –en principio– como características del aragonés, lengua que ha mantenido la desinencia latina en *-b-* en los verbos de la segunda y de la tercera conjugaciones, especialmente en el Alto Aragón, Sobrarbe y Ribagorza (véase Kuhn 1939, Lapesa 1942, Alvar 1948: 102, Zamora Vicente 1967: 266, Cooper 1988: 222–223, García Mouton 2007: 18, así como los datos del ALPI: mapas 605-ss. y del ALEANR: mapas 1656 y 1673). También han sido descritas estas formas para el dialecto leonés, sobre todo en el habla de la provincia de Salamanca (Menéndez Pidal 1958[1904]: 186, Lamano y Beneite 1915: 60) –aunque "son ya rarísimos" (Llorente 1947: 147)[1]– y en Cáceres (Velo Nieto 1956: 104). Asimismo, se han documentado en Andalucía, en el nordeste de Granada (ALEA: mapas 1790–1791, Alvar y Pottier 1983: 240), Albacete (Mondéjar 1970: 108, y los datos del ALECMan: mapas 410 y 412), Murcia (Zamora Vicente 1967: 237, Gómez Ortín 2004: 20), Castellón (Nebot Calpe 1986: 134) y el norte peninsular, en La Rioja (Zamora Vicente 1967: 338) y Cantabria (Nuño Álvarez 1996: 189). También aparecen en las islas Canarias (Catalán 1966: 477, ALEICan: mapa 1132, y los datos del COSER). Por último, cabe recordar que en judeoespañol (ladino) se registran desde antiguo formas como *kriyiva* ('creía'), *riyiva* ('reía') y *trayiva* ('traía') (Quintana 2001: 180, Díaz-Mas 1993).

Como podemos comprobar, la distribución geográfica de los pretéritos imperfectos analógicos en el español europeo es amplia[2], aspecto sobre el que

* Université de Montréal, Canadá (enriquepato@hotmail.com).

[1] En concreto, Llorente (1947) solo documenta las formas *teneba* y *podeba* (con vocal tónica -e-) en dos informantes de 80 y 60 años de Villarino (Salamanca).

[2] No obstante, la isoglosa del fenómeno aún no ha sido bien definida. Mientras que Llorente (1947: 148, n. 1) indica que "se conservan todavía en judeo-español, en nuevo-mejicano, en alto aragonés, en murciano, en argentino, pero se desconocen totalmente en castellano vulgar", para Alonso (1976: 353) el fenómeno se documenta "en todos los países americanos, en el habla rural de Castilla, León, Asturias, Andalucía y Aragón, y también en judeo-español, con algunas diferencias en las condiciones". Por su parte, según Boyd-Bowman (1960: 171) estas formas se registran en "Nuevo México, las Antillas, el Perú, la Argentina, en judeo español [*sic*], y en la mayoría de los dialectos

BDD-A28907 © 2018 Institutul de Filologie Română „A. Philippide"
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 00:54:36 UTC)

volveré más adelante (§§ 3 y 5).

Por lo que respecta a las variedades del español en América, el fenómeno ha sido ampliamente documentado en varios países (Rosenblat 1965[1946]: 237, para quien no sería un rasgo reciente, Agüero 1962: 174)[3]. En concreto, aparecen en México (Marden 1896, Negrete Cárdenas 1954: 166, Boyd-Bowman 1960: 171), Nicaragua y Honduras (Pico de la Mirándola 1878), Chile (Lenz, Bello y Oroz 1940, Oroz 1966: 327), Argentina (Page 1893: 24–25, Tiscornia 1930, Vidal de Battini 1949) y el español de los Estados Unidos (Hills 1906, Espinosa 1946, Wilkinson 1972: 129, Martínez 2000: 255, Pando Solís 2005: 51, Farr 2006: 127, Bills y Vigil 2008, entre otros). También se ha registrado en la lengua criolla bozal (Lipski 2005).

Como vemos, son formas presentes en casi todas las variedades americanas, aunque como indica Sanz-Sánchez (2011: 56) "they have been largely ignored in the literature". El estudio de este autor es el único, publicado hasta la fecha, que trata el fenómeno en el español de América de manera detallada. Para Sanz-Sánchez (2011) las formas analógicas del pretérito imperfecto de indicativo serían el resultado de la combinación de factores gramaticales y sociodemográficos, así como de las circunstancias sociohistóricas de contacto dialectal. El "éxito" de estas formas analógicas en las variedades americanas se podría explicar tanto por factores internos como la configuración del paradigma con raíces vocálicas finales y los procesos de adquisición, como por factores externos como los fenómenos de contacto lingüístico, la composición dialectal y las normas sociales.

Desde el punto de vista histórico, este rasgo analógico obedecería a la conservación latina de las formas en -EBAM, -I(E)BAM (Lapesa 1942), aunque, en principio, las desinencias del pretérito imperfecto de indicativo surgieron también por evolución fónica: -ABA> *-aua*> *-aba* en la primera conjugación (*amaba*), e *-ía* en la segunda y tercera conjugaciones (*bebía*, *vivía*)[4]. Algunos autores creen que es posible que la *-b-* empezara a perderse en algunos verbos como HABEBAM y DEBEBAM, por disimilación, y que se conservara en la primera conjugación para evitar homonimias con el presente (cf., entre otros, Cano Aguilar 1988: 153).

Esta hipótesis explicativa de la "preservación" del afijo temporal en *-ba* etimológico del latín (defendida por Zamora Vicente 1967: 338, Alvar y Pottier 1983: 241, entre otros), contrasta como la hipótesis de creación analógica sobre la base de la primera conjugación (defendida por Henríquez Ureña 1938: 317, Espinosa 1946: 61, Rosenblat 1965[1946]: 236, Menéndez Pidal 1958: 307 n. 1, Lapesa 1983: 450, entre otros). En otras palabras, el fenómeno se podría explicar bien por "arcaísmo" (o conservación etimológica del latín) bien por analogía tardía

peninsulares". Sanz-Sánchez (2011: 61–67) ofrece la revisión más completa de la descripción geográfica del fenómeno hasta la fecha.

[3] Alvar y Pottier (1983: 241) lo consideran un dialectalismo que habría transcendido del leonés o del aragonés a Hispanoamérica (véase, más adelante, § 6).

[4] Como es sabido, solo se conserva –en español estándar– en el verbo irregular *ir*> *iba*. La influencia que ha podido ejercer este verbo, desde el punto de vista formal así como por su alta frecuencia de empleo, no ha sido considerada previamente (cf. § 4).

BDD-A28907 © 2018 Institutul de Filologie Română „A. Philippide"
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 00:54:36 UTC)

con los verbos de la primera conjugación[5]. En este trabajo nos adscribimos más a esta segunda hipótesis (cf. Pato 2012: 226, y § 4).

Los objetivos del presente trabajo son varios. En primer lugar, es nuestra intención corroborar qué verbos permiten la creación de una forma de pretérito imperfecto de indicativo en *-ba-* analógica y cuál ha sido su documentación en la historia de la lengua española y sus variedades (§ 2). Después, interesa conocer en qué áreas lingüísticas y países de habla hispana se registran estas formas en la actualidad y cómo se comportan desde el punto de vista gramatical (en cuanto a la persona y el número en que aparecen) (§ 3). También resulta necesario explicar el proceso de analogía que han sufrido (§ 4). Por último, ofrecemos un primer análisis del fenómeno desde la perspectiva de los universales vernáculos (§ 5). Las conclusiones finales cierran el trabajo (§ 6).

2. Los pretéritos imperfectos analógicos en la historia de la lengua

Tal y como se ha mostrado en trabajos previos, existe documentación antigua de este fenómeno gramatical. Navarro Tomás (1957), por ejemplo, registra varios casos de pretéritos imperfectos analógicos en documentos medievales en el Alto Aragón (1255–1494), como *requeriua* ('requería'), *exiuan* ('salían') o *menoniuan* ('disminuían', cf. 1a). Otros ejemplos de la forma *deciba*, hallados en textos de impronta aragonesa, son los que presentamos en (1b), de Juan Fernández de Heredia, y (1c), de la edición prínceps del *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*. El ejemplo (1d) muestra, en cambio, la forma *traiba* en un manuscrito del canónigo e inquisidor de Cuenca Alonso Ramírez de Vergara, ejemplo del que ofrecemos la fuente original. Todos ellos son anteriores al siglo XVII (cf. Sanz-Sánchez 2011: 68, y nuestra nota 7 a continuación).

(1)

a. Item, yes condicion que si por ventura las ouellyas, por guerra o por mortaldat se *menoniuan*, que menonescan pora todos (*Documentos lingüísticos del Alto Aragón*, 142.62, p. 208).

b. Por la qual cosa, el mostraua a sus amigos que qui se esperiura menospreçia a los dioses, mas que hombre *deciba* a su enemjgo en fecho de guerra es cosa justa & grant gloria (*Traducción de Vidas paralelas de Plutarco, I*, Juan Fernández de Heredia, 1379–1384).

c. no hay persona viuiente por discreta que sea a quien no *deciba* la lengua engañosa: como fizo la mujer al marido doliente (*Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*, Zaragoza, 1493).

d. e entro el señor Rey Don Alonso en Conca, con los sus crerigos e caualleros; e entro el Rey a caballo e diz que *trajba* en el su lado del arzon del cauallo a Santa María que *traíba* siempre a par de si con una banda blanca asida... (*Traslado de la historia en que se cuenta de la Conquista de Cuenca (1177)*, Alonso Ramírez de Vergara, RAH 9/203, 1548).

[5] Para Alvar (1952), por ejemplo, ambas explicaciones serían posibles. Boyd-Bowman (1960: 171), por su parte, indica que "no es seguro que la *-b-* sea conservación morfológica de la *-b-* de *-ebam*, *-ibam*; puede ser restauración analógica".

BDD-A28907 © 2018 Institutul de Filologie Română „A. Philippide"
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 00:54:36 UTC)

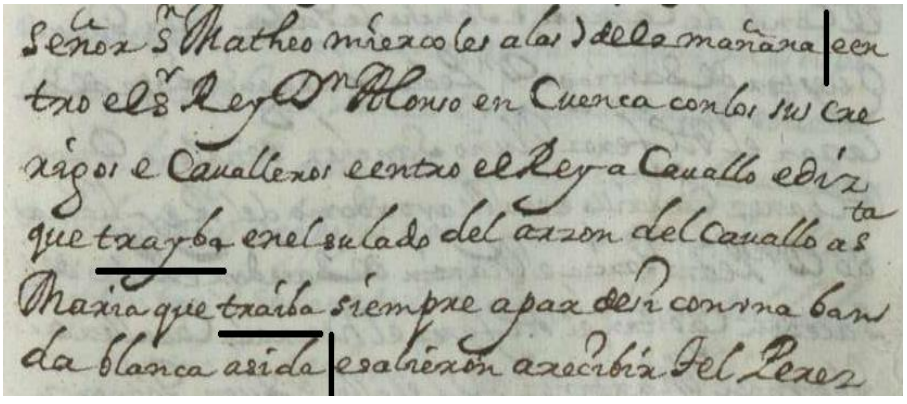


Imagen del manuscrito original de Alonso Ramírez de Vergara (1548) conservado en la Real Academia de la Historia (RAH)

Como se advierte en los ejemplos aducidos en (1), y como ya señalara García de Diego (1990: 249), en aragonés las formas analógicas son mucho más frecuentes que "en el bajo castellano"[6]. Por otro lado, tal y como quedó indicado en el apartado precedente (§ 1), el fenómeno se documenta también en ladino; por ejemplo en la *Crónica de los reyes otomanos* (versión aljamiada de c. 1568) de Moshé Almosnino (Quintana 2001: 180).

Con todo, la documentación de este rasgo se torna especialmente complicada[7], sin duda por la falta de ediciones y corpus lingüísticos que tengan en consideración textos y documentos de todas las variedades y orígenes peninsulares y americanos (cf. 1d). Sin embargo, desde finales del siglo XIX su registro es intenso, sobre todo en las variedades del español de América, aunque con diferente consideración como veremos en (§ 3). A continuación, ofrecemos algunos ejemplos literarios procedentes de Argentina (cf. 2a), Costa Rica (cf. 2b), Uruguay (cf. 2c), México (cf.

[6] Como es sabido, en aragonés la *-b-* puede aparecer además en el tiempo condicional: *comereba* por *comería* (cf. García de Diego 1990: 250).

[7] Según Alvar y Pottier (1983: 240) este tipo de imperfecto "se ha encontrado poco en Castilla". Por su parte, Sanz-Sánchez (2011: 68) recoge dos ejemplos en el CORDE (RAE) de la forma *cheriba/ cheriva* (*queriba*) en Góngora (*Por qué llora la Isabelitica*, 1600) y Quevedo (*Entremés del Niño y Peralvillo de Madrid*, 1622), empleados ambos por personajes infantiles, lo que podría reflejar el lenguaje aniñado con la sustitución de *qu-* por *ch-* y la forma analógica (cf. Lara 1993: 135, y más adelante § 6). En el CORDE figuran otros tres casos más de *cheriba/ cheriva* en las obras anónimas *Entremés de la dama fingida* (1609) y *La ventura sin buscarla* (c. 1650), puestos en boca del criado (Bobo: *Cheriba* yo...) y la réplica de su caballero (Don Pedro: ¿Qué *cheriba*?), y en la Infanta (¿No ve que yo no *cheriba*?), respectivamente; así como en Góngora (*Las firmezas de Isabela*, 1610), en el personaje del criado del mercader de Toledo (Tadeo: No es eso lo que *cheriva*/ mi deseo hoy saber), cuando no se sale con la suya. Esta forma analógica es empleada también por Lope de Vega en comedias como *La mayor virtud de un rey* (1637), en la criada (Juana: Pues que *cheriba* el borrego/ que me echasse a mi la culpa?), y en *La buena guarda o encomienda bien guardada* (1621), en el sacristán (Carrizo: En oyendo yo un *cheriba*,/ me desato en pura miel,/ porque soy tan moscatel,/ que de sentido me priva); y, de nuevo, por Quevedo en entremeses como *Diego Moreno* (c. 1620), en la esposa del protagonista en uno de sus juegos amorosos (Justa: Eso *cheriba* yo agora, pero al fin eres mi dueño). En suma, los ejemplos presentados de esta forma se pueden considerar caricaturescos y tendrían un fin humorístico (véase a este respecto la nota 9).

BDD-A28907 © 2018 Institutul de Filologie Română „A. Philippide"
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 00:54:36 UTC)

2d-e) y Bolivia (cf. 2f), puestos en boca de personajes rurales[8], sobre todo para caracterizar el habla de campesinos y criados, muchas veces con intención jocosa[9].

(2)

a. ¡Ah pobre, si él mismo *creiba*/ que la vida le sobraba!/ Ninguno diría que andaba/ aguaitándoló la muerte (*El gaucho Martín Fierro*, José Hernández, 1872, Argentina).

b. Y he venido aprovechando/ que Roque *traiba* carreta,/ porque yo a pata, ¡imposible! ¡vea cómo tengo la pierna! ("Visita de pésame", *Concherías*, Aquileo J. Echeverría, 1905, Costa Rica).

c. He llegau aquí con sinco caballos. Estos paisanos no me dejarán mentir. Al pulpero le pedí permiso pa' soltarlos en el potrerito, dispués de montar y darle rienda al que le *traiba* ya manso pá' él (*El gaucho Florido*, Carlos Reyles, 1932, Uruguay).

d. Lo vimos dando de manotazos y luego luego se hundió. Como *traiba* botas de montar, parece que le pesaron. No pudimos salvarlo porque nadie sabía nadar (*Quién como Dios*, Eladia González, 1999, México).

e. Por entonces se empezó a decir que les tenía un rencor muy grande a todos los hombres, así se fue marchitando, usando el mismo vestidito por semanas hasta que casi se le *cáiba* a pedazos (*El triste deceso de Doña Nelita y otras fruslerías*, Juan de Dios Esquer, 2004, México).

f. Yo pensé que los soldaus *teniban* que saber algo nomá' y me jui con el Julio hasta el destacamento a ver quién me *deciba* cosa, cualquiera novedá' que ya estoy con mieido que se te haiga ocurrido escaparte al monte (*Los últimos días del Che*, Juan Ignacio Siles del Valle, 2007, Bolivia).

Los ejemplos hasta aquí ofrecidos, así como los datos de los corpus consultados para este trabajo, que analizaremos a continuación en el apartado (§ 3), nos permiten ofrecer una primera tabla-resumen con algunos de los verbos que han creado formas analógicas (con hiato o diptongo) en el pretérito imperfecto de indicativo de la segunda y tercera conjugaciones[10]. Al ser tentativa dejamos abierta esta lista mediante puntos suspensivos finales.

Segunda conjugación (-*er*)		**Tercera conjugación (-*ir*)**	
caer	*caíba/cáiba*	decir	*decíba*
comer	*comíba*	dormir	*dormíba*
creer	*creíba/créiba*	morir	*moríba*
leer	*leíba/léiba*	oír	*oíba/óiba*
peer/peerse	*peíba/péiba*	recibir	*recibiba*
poder	*podéba/podíba*	reír	*reíba/réiba*
querer	*queríba (cheríba)*	salir	*salíba*

[8] Para el caso de Argentina, Alonso (1976: 353) indica que es una "forma exclusivamente rústica y hasta muy tosca dentro de las maneras campesinas".

[9] De este modo, el rasgo ha sido presentado para caracterizar el habla de personajes como Cantinflas en el cine mexicano (Couret 2013: 54), y ya en el siglo XVII autores como Juan del Valle y Caviedes lo usaron como parodia idiomática en el caso de la lengua del indio en el Perú: Y qui sabe qui il dotor/ porqui el toirto *traiba* on nicro/ in so mola... (Rivarola 1987: 149).

[10] Como quedó indicado, en aragonés las formas del pretérito imperfecto son en *-ba-*, tanto en los verbos en *-er* (*creyeba*, *riyeba*, *bebeba*, *comeba*, *entendeba*, *habeba*, *meteba*, *pleveba*, *rompeba*) como en los verbos en *-ir* (*tosiba*, *deciba*, *moriba*, *residiba*, *reíba*, *traiba*) (véase, por ejemplo, Alvar y Pottier 1983: 240). Para Cooper (1988: 223) las formas aragonesas *feua* y *feuan* (de *fer* 'hacer') serían analógicas con los verbos en *-ar*.

BDD-A28907 © 2018 Institutul de Filologie Română „A. Philippide"
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 00:54:36 UTC)

roer	*roíba*/*róiba*	sentir	*sentíba*
tener	*teníba*	sonreír	*sonreíba*
traer	*traíba/tráiba*	venir	*veníba*
sobreseer	*sobreseíba/sobreséiba*	**...**	
...			

Tabla 1. Verbos en *-er* y en *-ir* que crean formas analógicas

Como se puede observar en la tabla (1), entre las formas analógicas del pretérito imperfecto de indicativo encontramos verbos de raíz consonántica final (los llamados "tipo A" por Sanz-Sánchez 2011), como *com-er> comiba* (también *teniba*, *deciba*); y verbos de raíz vocálica final (los llamados "tipo B" por el mismo autor), como *tra-er> traíba/ traiba* (también *leíba/ leiba*, *reíba/ reiba*). Sanz-Sánchez (2011: 66) indica, además, que las formas del tipo B son mucho más frecuentes que las del tipo A, y que dentro del tipo B las formas con hiato (*tra-í-ba*, trisilábica) son menos frecuentes que las formas con diptongo (*trai-ba*, bisilábica). La posición del acento es un hecho se puede comprobar, por ejemplo, en los datos que ofrece el CORDE (RAE), corpus que permite recuperar solo 3 casos de *traíba/ traíban* (formas con hiato) frente a 77 casos de *traiba/ traiban* (formas con diptongo); es decir, un uso casi categórico del 96.25 %, frente al 3.75 %.

A este respecto, es interesante remarcar dos hechos. En primer lugar, y como veremos con más detenimiento en los ejemplos de (6), parece que en las variedades americanas el fenómeno analógico se ha extendido ampliamente a otros verbos. En segundo lugar, y como acabamos de mencionar, las formas *tráiba*, *cáiba*, *léiba*, *se péiba*, *sobreséiba*, *óiba* son las preferidas en países como Guatemala (cf., a este respecto, Sandoval 1941–1942: 17, 146, 166, 218, 271, 447 y 533)[11] y México, es el caso de, por ejemplo, el español de Jalisco (cf. Negrete Cárdenas 1954: 166), donde las formas con diptongo llegan al 94.73 % (18 casos), frente al 5.27 % (un solo ejemplo) de las formas con hiato[12]; pero también en Guanajuato, Oaxaca, Ciudad de México o Tlaxcala, así como en el español de los Estados Unidos (cf., de nuevo, Sanz-Sánchez 2011: 64–66, y los ejemplos y referencias allí aportados).

3. Los pretéritos imperfectos analógicos en español actual

La primera idea que queremos resaltar, en cuanto a su extensión geográfica, es que el fenómeno en estudio no es exclusivo del español de México y del sur de los Estados Unidos, como hasta ahora se había creído. En efecto, si bien en algunos corpus lingüísticos, como en el CORPES XXI (RAE), el número de ejemplos literarios de, por ejemplo, la forma *traiba* llega a 13 casos (doce en México y uno en El Salvador) y de *traiban* a 5 casos (tres en México, uno en Uruguay y otro en Bolivia), hay otras fuentes de datos que, además de corroborar estos hechos, ofrecen un número mayor de ejemplos y sirven para ampliar la nómina de países donde se documentan las formas analógicas del pretérito imperfecto. Una de estas bases de datos es el *Corpus del español* (especialmente en su opción *Web/ Dialectos*), la cual contiene cerca de dos

[11] Según este autor, el verbo *poseer* presenta una forma 'vulgar' (*posear*) que también crea un imperfecto en *-ba> poseaba* (Sandoval 1941–1942: 271).

[12] En concreto, las formas *cáiba* (10), *tráiba* (7) y *créiba* (1), frente a *queriba* (1).

BDD-A28907 © 2018 Institutul de Filologie Română „A. Philippide"
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 00:54:36 UTC)

mil millones de palabras procedentes de páginas web de los 21 países de habla hispana publicadas entre 2013 y 2014. La búsqueda en el *Corpus del español: Web/ Dialectos* se realizó en octubre de 2017 y los resultados obtenidos (número de casos por forma analógica y sus porcentajes totales, y número de formas por persona y número con sus porcentajes), aparecen resumidos en la siguiente tabla (2).

	Casos	**%**	**3P.SG**	**%**	**3P.PL**	**%**	**2P.SG**	**%**
caiba	16	26.22	11	68.75	5	31.25	--	--
traiba	14	22.95	9	64.28	5	35.71	--	--
oiba	13	21.31	11	84.61	2	15.38	--	--
creiba	9	14.75	6	66.66	1	11.11	2	22.22
sonreíba	3	4.91	3	100	--	--	--	--
teniba	2	3.27	1	50	1	50	--	--
podeba	2	3.27	1	50	1	50	--	--
deciba	1	1.63	--	--	1	100	--	--
recibiba	1	1.63	1	100	--	--	--	--
Totales	61	100	43	70.49	16	26.22	2	3.27

Tabla 2. Número de casos y porcentaje (%) por persona y número

A pesar del número restringido de casos obtenidos (61 en total), sin duda debido a la consideración de este rasgo como vulgarismo, los datos de la tabla precedente son de interés ya que nos muestran la frecuencia de cada una de las formas analógicas documentadas, así como su distribución por personas gramaticales. Estos datos son estadísticamente significativos (F=7,8150 y *p*=0,012). En cuanto al primer aspecto (casos obtenidos), los tres verbos con mayor número de ocurrencias son *caer* (26.22 %), *traer* (22.95 %) y *oír* (21.31 %). Les sigue el verbo *creer* (14.75 %), después *sonreír* (4.91 %), *tener* y *poder* (3.27 % cada uno), y, por último, *decir* y *recibir* (1.63 % cada uno). Estos datos, en relación con el tipo de verbo, muestran que son fundamentalmente verbos de movimiento, de percepción, de pensamiento y de lengua los que crean formas analógicas.

Por lo que respecta al segundo aspecto (persona y número), todos estos verbos favorecen ampliamente el empleo de la forma analógica con la 3ª persona de singular (3P.SG, 70.49 %), y después con la 3ª persona de plural (3P.PL, 26.22 %). Solo uno de ellos, el verbo *creer*, registra ejemplos con la 2ª persona de singular (2P.SG, 3.27 %). La preferencia por la 3ª persona, como forma no marcada o inclusiva, es una característica que se repite en tantos otros fenómenos de las lenguas naturales y estaría relacionado directamente con su mayor frecuencia de aparición en el discurso (en comparación a la 1ª y 2ª personas) y con la 'falta' de accesibilidad cognitiva del referente de la 3ª persona (cf. Siewierska 2013).

En cuanto a la distribución de los casos por países, la siguiente tabla (3) resume la información obtenida junto con sus porcentajes.

BDD-A28907 © 2018 Institutul de Filologie Română „A. Philippide"
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 00:54:36 UTC)

Países	**Casos**	**Porcentaje**
El Salvador	30	49.18
México	14	22.95
Nicaragua	4	6.55
España	4	6.55
Ecuador	2	3.27
Uruguay	2	3.27
Argentina	1	1.63
Chile	1	1.63
Venezuela	1	1.63
Cuba	1	1.63
Estados Unidos	1	1.63
Totales	61	100

Tabla 3. Número de casos y porcentaje por países

A pesar de que los datos no son del todo significativos (F= 2,8312 y *p*= 0,10), tal y como es posible observar en la tabla 3 el fenómeno se documenta con mayor intensidad en El Salvador (49.18 %) y en México (22.95 %), datos muy parecidos a lo que ofrece el CORPES XXI. En menor medida, y con porcentajes más bajos (entre el 6.55 % y el 1.63 %), aparece también en otros países: Nicaragua y España (con cuatro casos cada uno), Ecuador y Uruguay (con dos), Argentina, Chile, Venezuela, Cuba y Estados Unidos (con uno). El CORPES XXI incluye también varios casos en Bolivia (cf. 2f).

En relación al tratamiento de estas formas como propias del ámbito rural (‘conservadas’ en hablantes mayores), los ejemplos del COSER que presentamos a continuación en (3) nos sirven para mostrar el fenómeno desde la perspectiva de la variación individual en español[13], tal y como se propone en trabajos como los de Preston (2004), desde la psicolingüística, y Tamminga, MacKenzie y Embick (2016). En efecto, en ellos comprobamos el uso de variantes no estándares en contextos coloquiales (como la conversación semidirigida entre informante y encuestador), y nos ayudan a conocer la aparición de patrones individuales (como el

[13] Tomamos el caso concreto de un informante de 79 años, natural de Lucena del Cid (Castellón, España), localidad con una población de 1 372 habitantes (la encuesta se realizó en 2013). El enclave está situado en la comarca del Alcalatén (repoblada por aragoneses en el siglo XIII), por lo que lingüísticamente es bilingüe valenciano-castellano. Seis son los casos registrados de formas vernáculas analógicas (con los verbos *caer* y *traer*), frente a 21 formas estándares (todas con el verbo *ir*). A este respecto cabe señalar que durante toda la conversación con el informante los verbos en pretérito imperfecto de indicativo de la primera conjugación (*-aba*) fueron muchísimo más numerosos, tanto en formas como en número de apariciones (82 en total): *acabar* (1), *acordar* (1), *aguantar* (1), *aprobar* (1), *atar* (2), *cerrar* (2), *cobrar* (3), *comprar* (1), *comunicar* (1), *contar* (1), *convidar* (1), *cortar* (1), *cuidar* (1), *dar* (6), *dejar* (1), *encargar* (1), *encontrar* (1), *estar* (19), *faltar* (2), *guardar* (2), *gustar* (2), *llamar* (1), *llegar* (1), *llevar* (4), *mandar* (1), *mirar* (1), *pagar* (5), *pasar* (2), *pegar* (2), *pensar* (2), *publicar* (1), *quedar* (1), *reclamar* (1), *sacar* (6), *sumar* (1), *tocar* (1) y *trabajar* (1). En Canarias (encuestas del COSER de 2016–2018) también es posible registrar el fenómeno (*caiba*, *traiba*) en enclaves como Las Portelas (Tenerife, hombre de 73 años) y Chamorga (Tenerife, mujer de 75 años). Mi agradecimiento a Miriam Bouzouita (Ghent University/ Cambridge University) y a Mónica Castillo Lluch (Université de Lausanne) por la confirmación de este dato.

BDD-A28907 © 2018 Institutul de Filologie Română „A. Philippide”
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 00:54:36 UTC)

uso sistemático de las formas analógicas con los verbos *traer* y *caer*, trisilábicas o con hiato, y el empleo de estas formas en otras personas como la 1ª persona de plural, cf. 3c). Asimismo, sirven para tratar la variabilidad como parte de la competencia lingüística de los hablantes, en el sentido de que gramática y uso de la lengua pueden considerarse elementos distintos (véase, más adelante, § 6).

(3)

a. Y hacía lo que quería. Quería ir de fiesta, porque había un barco que te llevaba todos los días a Mahón y te *traíba*. Pues yo quería irme allá, pues hoy me, me, me voy de fiesta. Cogía el portante y me iba de fiesta, me iba con el barco y volvía (Lucena del Cid, Castellón, COSER-1308, H-79).

b. Y ibas a la, a la fuente… llenabas y la *traíbas* a casa y en casa había un| que le decíamos un cantarero, que había, eh, había un pote, había unas barras así, una barra ahí otra allí, metías el cántaro ahí y cuando venías a vaciar, pos la barra de esa l'aguantaba y la vaciabas, pa, pa sacar un vaso d'agua (Lucena del Cid, Castellón, COSER-1308, H-79).

c. Na, de fuera del pueblo, las *traíbamos* y las guardábamos en casa [las sardinas]. Que eran una, una caja de madera y la tenías allí y ibas sacando y las freías o las torrabas u... hacías lo que querías de ellas... (Lucena del Cid, Castellón, COSER-1308, H-79).

d. Los motores que iban con fuel tenían unos retenes de goma. Y cuando aquel retén se estropeaba, se *caíba*'l fuel al suelo. Y entonces, yo, lo del motor lo desmontaba y le cambiaba el retén nuevo y entonces ya no perdía el fuel (Lucena del Cid, Castellón, COSER-1308, H-79).

e. Porque el fuel lo *traíban* casi espeso y estaba en una balsa con una| con un| no sé cómo se llama eso. Con, con una cosa que lo calentara, pero no me acuerdo como se llama (Lucena del Cid, Castellón, COSER-1308, H-79).

f. Pues entonces la paja aquella la tirabas al aire pa arriba. Y el trigo, como pesa, *caíba* bajo y la paja se la llevaba el aire pa allá. Y última hora pues el trigo lo dejabas limpio (Lucena del Cid, Castellón, COSER-1308, H-79).

No obstante, es importante remarcar que las formas analógicas del pretérito imperfecto de indicativo no son un fenómeno exclusivo de las áreas rurales ni de 'comunidades periféricas' (*relic* o *peripheral areas*, en el sentido de Andersen 1988), que tienden a preservar rasgos y muestran estados antiguos de las lenguas, tal y como hemos visto en los ejemplos literarios de (2) y en los rurales de (3). En efecto, la documentación natural y espontánea que podemos obtener en varias de las redes sociales en línea como Twitter (base de datos de lengua escrita y geolocalizada) son a todas luces interesantes, ya que muestran que el fenómeno se registra –como era de esperar– en hablantes urbanos de español del sur de los Estados Unidos (cf. 4a-b, ejemplos de Texas) y de México (cf. 4c-f), pero también en individuos de Ecuador (cf. 5a) y Argentina (cf. 5b-e), tal y como mencionamos al comentar la tabla 3. Aparece, asimismo, en hablantes de otros países como el Perú (cf. 5f) (y la República Dominicana, cf. 6b, entre otros):

BDD-A28907 © 2018 Institutul de Filologie Română „A. Philippide"
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 00:54:36 UTC)

(4)

a. *Sangre Azul Dallas escribe*: Esque el que *traiba* los otros instrumentos se le quedó su carro en el camino de Austin para Dallas y no llegó y la demás gente está adentro (Twitter, @L_S_A_Dallas, 09/07/2017, Texas, Estados Unidos).

b. *Jami escribe*: Yo *queriba* ir a Dallas (Twitter, @jami_lozz, 21/10/2017, Texas, Estados Unidos).

c. *Diablito escribe*: yo *creiba* que eras su novia (Twitter, @DiablitoVikk, 17/10/2017, México).

d. *Adolfo Acuña escribe*: La wera *traiba* un vestido y la morena pantalones (Twitter, @omar_gonzalezD, 19/09/2017, Sonora, México).

e. *Jazmín escribe*: Yo *queriba* quedarme con mi Dylan y Dorian (Twitter, @jrp1692, 03/07/0217, México).

f. *Regina Valencia escribe*: Yo te *queriba* abajo de mi arbolito, asi que pues si quieres irte viniendo a México porque el camino es un poco largo (sígueme) (Twitter, @regisvalencia, 24/12/2011, Michoacán de Ocampo, México).

(5)

a. *Xierid escribe*: Recuerdo cuando *teniba* siete años y me quitaba la bincha y sacudia la cabeza limpiado el suelo (Twitter, @XieridReidy, 26/01/2017, Quito, Ecuador).

b. *Álvaro Rossi escribe*: Me dijeron "Se pudo recuperar la información" (de mi notebook)... aura puedo aflojar manija, porque me *traiba* apretao como trenza de ocho... (Twitter, @AlvaroRossi21, 15/07/2017, Buenos Aires, Argentina).

c. *Melani Gisel escribe*: Mi abuela no estaba y yo *sentiba* mucho miedo, por eso llamé a Lara (Twitter, @melicliment16, 20/10/2016, San Juan, Argentina).

d. *Agustin escribe*: Al principio me *caiba* bien pero porque la hacia feliz, ahora se le pudrió todo (Twitter, @AgussAlta, 22/06/2017, Córdoba, Argentina).

e. *Oscarfinc escribe*: Las veces que te *queriba* besar y no te lo *deciba*... (Twitter, @anarconsumista, 26/05/2017, Tafí del Valle, Argentina).

f. Antonella Tejada escribe: Yo *queriba* ser la chica de tus sueños (Twitter, @antotejadac, 27/07/2018, Trujillo, Perú).

Por último, y en relación a su extensión actual a otros verbos, Sanz-Sánchez (2011: 59) indica que las formas analógicas no suelen aparecer en verbos con raíz polisilábica, como *contraer*> *?contraíba*, *disminuir*> *?disminuíba*. A este respecto hay que recordar que las variantes vernáculas suelen estar exentas de presiones normativas, por lo que pueden mostrar cómo funcionan los procesos de gramaticalización, en términos de extensión a otras formas. De hecho, los ejemplos siguientes obtenidos de nuevo en Twitter –tanto en España (cf. 6a, ejemplo de Aragón) como en América (cf. 6b-f)– nos muestran que, en principio, cualquier verbo del español actual, ya sea bisilábico como *caer*, *creer*, *querer*, *tener*, *traer*; *decir*, *sentir* (cf. los ejemplos de 4 y 5), ya sea polisilábico como *ofrecer*, *responder*; *conducir*, *escupir*, *repetir*, *sonreír* (en los ejemplos siguientes, y *recibir y sobreseer* en la tabla 1), puede desarrollar la variante analógica en *-ba* en el pretérito imperfecto de indicativo:

BDD-A28907 © 2018 Institutul de Filologie Română „A. Philippide"
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 00:54:36 UTC)

(6)

a. *ManuelTrujilloBerges escribe*: Una mujer belga recorre 1.450 kilómetros por error en el GPS. *Conduciba* sin mirar letreros? (Twitter, @MTrujilloBerges, 14/01/2013, Aragón, España).

b. *Leidy G!! escribe*: Yo quisiera darle atrás al tiempo & volver en aquellos momentos cuando yo te desía [*sic*] yo te quiero y tú me *respondibas* con un Beso (Twitter, @LeidySqOnzalez, 31/12/2013, República Dominicana).

c. *MN mynor véliz escribe*: y encima no hay de su talla del color que quiere. Le *ofrecibas* prendas del desfile y que "le da cosa" porque ya están usadas (Twitter, @mynor_veliz, 06/02/2014, Ciudad de Guatemala, Guatemala).

d. *Luciana Poleo escribe*: Cuando naciste tú llorabas, los demás *sonreiban* (Twitter, @LuchiPoleoC, 30/05/2011, Venezuela).

e. *Zubieta escribe*: Aveces me pregunto para que sirve el tiempo, cuando ayer nos *repetibamos* lo mucho que nos entendemos (Twitter, @_zubieta, 22/10/2011, La Guaira, Venezuela).

f. *Gabriela Czypusak escribe*: Acabo de ver mi profe de música de 6to grado, el de las uñas largas y que me *escupiba* cuando cantaba tocando la guitarra (Twitter, @GabiCzypusak, 14/10/2011, Argentina).

Sin embargo, desde la perspectiva de la teoría morfológica abstracta (cf., por ejemplo, Blevins 2016, O'Neill 2018), donde la unidad básica de análisis es la palabra (no el morfema) y la estructura es el paradigma o familia de palabras (no la palabra), se defiende que, en realidad, los hablantes memorizarían palabras enteras (como todas estas formas analógicas) dentro de redes complejas mentalmente conectadas, y no morfemas (como *-ba*) y reglas simbólicas construccionistas; es decir, las formas se almacenan de manera redundante y se relacionan mutuamente a través de vinculaciones léxicas. De este modo, el conocimiento léxico se corresponde con una gran base de datos relacional. Este hecho –la memorización de palabras y no de morfemas– podría explicar, además, la documentación solo de unas formas en el español actual (*caiba*, *traiba*, *creiba*) y no de otras (cf. las tablas 1 y 2).

Con todo, los casos precedentes registrados en Twitter son solo una breve muestra de la posible extensión formal del sistema, lo realmente importante es que hacen patente que la analogía morfológica actúa de manera fija y constante en la creación de estas formas del pretérito imperfecto de indicativo, tal y como veremos en el siguiente apartado.

4. El proceso de analogía de los pretéritos imperfectos

Como se expuso en el apartado (§ 1), el fenómeno en estudio se puede explicar por analogía morfológica, entendida como mecanismo pancrónico, generalmente del registro popular, por el que los hablantes tienden a regularizar un patrón lingüístico –en este caso preciso temporal y modal (*-ba*)– por medio de la asociación. Los procesos de analogía morfológica, bien delimitados por Rini (1999: 13–14, véase también Elvira 1998), hacen referencia a la analogía proporcional o de cuatro partes.

En palabras de Rini, para que un cambio se considere analógico es indispensable contar con cuatro constituyentes: i-ii) dos elementos diferentes que sirven de forma base ([1] y [2] en el ejemplo de (7)) relacionados morfológicamente; iii) una forma derivada de [1] existente en la lengua (los verbos de la primera

BDD-A28907 © 2018 Institutul de Filologie Română „A. Philippide"
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 00:54:36 UTC)

conjugación y el verbo irregular *ir*); y iv) una forma nueva [X=] creada por analogía, contraparte de aquella. El modelo de Rini (1999: 21) y su aplicación al fenómeno que nos ocupa (*amaba*, *iba* > *traiba/ traíba*, *creiba/ creíba*) es el siguiente:

(7)

Forma base [1]	:	Forma base [2]
amar/ ir…		*traer/ creer*
Forma derivada	:	Forma nueva [X=]
amaba/ iba…		*traiba-traíba/ creiba-creíba*

5. Los pretéritos imperfectos analógicos como universales vernáculos

Algunos de los rasgos gramaticales no estándares del español actual, etiquetados como vulgares (y estigmatizados), se documentan en todas o casi todas sus variedades, por lo que pueden ser tratados como rasgos orales comunes o *universales vernáculos*[14]. Tal y como sostiene Chambers (2004: 128), los universales vernáculos no solo se registran entre la "working class" y los dialectos rurales, sino también en las variedades criollas, los pidgins y la interlengua de hablantes no nativos, aspecto que Sanz-Sánchez (2011: 86) ha demostrado especialmente para el fenómeno aquí considerado.

Por otra parte, Szmrecsanyi y Kortmann (2009: 38–39) defienden que el término *universal vernáculo*, concepto propio de la sociodialectología, debe ser empleado solo cuando: i) el rasgo en cuestión se registra en una gran mayoría de las variedades vernáculas de un idioma determinado; ii) no se modela geográficamente o según el tipo de variedad; iii) tiene validez interlingüística y no está vinculado a la composición tipológica del idioma (inflexión, aglutinación); y iv) aparece registrado en otros idiomas a nivel interlingüístico.

Entre los varios casos de universales vernáculos que se han propuesto para la lengua inglesa, estos autores incluyen la nivelación de las formas verbales, es decir, la regularización del paradigma verbal irregular (Szmrecsanyi y Kortmann 2009: 50–51, véase también Chambers 2004: 129). Teniendo en cuenta la descripción precedente propuesta, parece claro que los pretéritos imperfectos analógicos del español se pueden considerar como un vernáculo universal dentro de esta lengua[15], pues respetan los cuatro criterios establecidos por estos autores: i) se registran en todas las variedades vernáculas del español actual (España, Canarias, Caribe, México y Centroamérica, los Andes, Río de la Plata y Chile) tal y como hemos visto en los ejemplos presentados (§§ 2–6, cf. Sanz-Sánchez 2011: 61–67); ii) el rasgo en cuestión no depende del criterio geográfico, ya que se documenta en todos los países de habla hispana (aunque en distinta proporción); iii) se emplea un morfema ya presente en la propia lengua (*-ba*); y iv) aparece en otras lenguas romances. En efecto, tal y como nos recuerda Maiden (2011: 207), las formas protorromances **-ava-* (primera conjugación), **-eva-* (segunda y tercera conjugaciones) e **-iva-* (cuarta conjugación) sobreviven en italiano estándar y en gascón pirenaico. Así, el *imperfetto* italiano se forma en

[14] Véanse, entre otros, Pato (2010) para el caso del adverbio *casimente*, y Pato (2015) para las formas verbales en *-nos* (*estábanos*) del español, y Hernández-Campoy (2016) para las formas de pasado del verbo *to be* del inglés. Es importante recordar que aunque un fenómeno dado no figure en las gramáticas académicas y normativas no significa que no exista en la lengua y que no se pueda o deba estudiar.

[15] Por su parte, autores como Siemund (2009) creen que centrarse en los fenómenos que todas las variedades de una lengua tienen en común (los universales vernáculos) puede encubrir detalles importantes en la descripción y análisis de los datos. A este respecto, tal como se ha postulado para el caso de los criollos, ciertos universales vernáculos podrían ser en realidad el resultado de estrategias de adquisición del lenguaje (véase Mair 2003, para el caso del inglés jamaicano escrito).

BDD-A28907 © 2018 Institutul de Filologie Română „A. Philippide"
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 00:54:36 UTC)

-va en todas las conjugaciones: *amare*> *amava*; *cadere*> *cadeva*; *partire*> *partiva*[16]. Lo mismo encontramos en gascón (en bearnés, por ejemplo): *cantava*, *dromiva*, *bateva*[17]. A estos datos hay que añadir la variación que se documenta en las variedades del catalán ribagorzado (*-ava/ -ave*, *-iva/ -ive*: *temiva/ temive*, *partiva/ partive*), pallarés (*-eva*, *-iva*) y alguerés (*-ava*, *-iva*), hablas de transición hacia el aragonés donde las formas del imperfecto de indicativo mantienen la -B- latina (escrita *-v-*, pronunciada [ß]). Finalmente, en algunas variedades del portugués de Brasil también se documentan formas como *queriva* y *podiva*[18].

6. Conclusiones

Como hemos tenido ocasión de comprobar, los pretéritos imperfectos analógicos son un rasgo extendido entre las variedades (no solo rurales) de España y América. Tal y como ha mostrado Sanz-Sánchez (2011, 2016) son, también, un fenómeno presente además de en la lengua de los hablantes adultos, en la de los hablantes bilingües y en el habla de los niños, como innovación[19].

Siguiendo los trabajos clásicos de Klima (1964: 83) y King (1969: 85), el modelo del cambio lingüístico – entendido para los efectos de nuestro caso como cambio gramatical – reconoce dos componentes básicos: i) el conocimiento de la lengua, y ii) el uso de la misma (cf. lo apuntado en § 3, en relación a los ejemplos rurales del COSER). Gracias a la facultad del lenguaje, los niños abstraen del habla de los mayores, de su comunidad lingüística, una gramática. Esa gramática emerge y se va desarrollando con el paso del tiempo, y puede recibir innovaciones (la analogía en el caso que nos ocupa), las cuales se reflejan en el habla. La siguiente generación, por tanto, 'construye' su gramática según los datos previos y los nuevos de esa gramática precedente ya 'innovada'. Dicho proceso de abstracción, desarrollo e innovación continúa indefinidamente y sin límite.

La realización de este trabajo nos permite resumir, a continuación, los principales hechos en relación a las formas analógicas del pretérito imperfecto de indicativo en español. En primer lugar, y por lo que atañe a su distribución geográfica, los datos del *Corpus del español: Web/ Dialectos* indican que El Salvador y México son los países donde su empleo es más abundante, aunque el rasgo se documenta en prácticamente toda América y en España (Rosenblat 1965, CORPES XXI, Sanz-Sánchez 2011), principalmente como fenómeno vulgar. En segundo lugar, la documentación histórica muestra que son formas más arraigadas en aragonés (y judeoespañol). En tercer lugar, hemos comprobado que los verbos del español pueden crear formas analógicas tanto con raíz consonántica final (*co<u>m</u>iba*) como con raíz vocálica final (*tr<u>a</u>íba/ tr<u>a</u>iba*); aunque estas últimas serían más frecuentes (Sanz-Sánchez 2011). En relación a la posición del acento, los datos de varias investigaciones indican que se favorece el empleo de las formas bisilábicas (*traiba*) frente a las trisilábicas o con hiato

[16] Figura, asimismo, como característica del habla de personajes italianos en textos escritos en español (reflejo del contacto de lenguas): E yo per la estrada/ *veniba* cosí,/ con el mio violino/ sonando por quí./ Decite, decite,/ cosa habete aqui,/ que yo so doctore/ e poso decir (*La contienda. Tonadilla a tres*, Anónimo, 1779).

[17] En occitano general solo algunos verbos han creado el *imparfait* en *-ebe*: *respoune* ('responder')> *respounebe*.

[18] Véanse, por ejemplo, los siguientes casos recogidos en la red social Twitter:

a. *Gaberela escribe: queriva* tá dormindo, mas meu cérebro n deixa (Twitter, @H0scheidt, 30/07/2018, Rio Grande do Sul, Brasil).

b. *Xulinha escribe*: *Podiva* chover (Twitter, @constinealixu, 30/12/2016, Rio de Janeiro, Brasil).

[19] Como es sabido, el lenguaje infantil está lleno de formaciones analógicas. Algunos trabajos han registrado el fenómeno en estudio en el habla de los niños. Véase, por ejemplo, García Martínez (1986: 445) para el habla de Cartagena, Murcia (y nuestra nota 7).

BDD-A28907 © 2018 Institutul de Filologie Română „A. Philippide"
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 00:54:36 UTC)

(*traíba*) (Sanz-Sánchez 2011), aunque en España estas son las más empleadas, tal y como recogen los datos del COSER. En cuarto lugar, aunque en español se ha considerado un fenómeno básicamente rural (conservado principalmente en hablantes mayores), los datos de la red social Twitter reflejan que también aparece en hablantes urbanos, y que su extensión a otros verbos polisilábicos (*respondibas*, *conduciba*) es un hecho en español actual. Por último, hemos resumido el proceso de analogía (siguiendo el modelo propuesto por Rini 1999) y hemos defendido que este fenómeno debe ser entendido como un universal vernáculo (Chambers 2004, Szmrecsanyi y Kortmann 2009), ya que se registra en todas las variedades vernáculas del español actual, el rasgo no depende del criterio geográfico, se emplea un morfema verbal propio del sistema (*-ba*) y se documenta en otras lenguas romances (Maiden 2011).

Con todo, el mismo fenómeno gramatical puede ser considerado como vulgarismo o rasgo subestándar en una variedad y lengua (español general) y normativo o estándar en otra variedad y lengua (aragonés; italiano). La manifestación formal del rasgo en estudio puede ser fruto de la conservación del paradigma latino (con -B- en todas las formas y conjugaciones) en unos dialectos (aragonés) y la creación analógica en otros (variedades del español europeo y variedades americanas).

Asimismo, hemos comprobado que la documentación de fenómenos considerados 'fuera de la norma' en corpus lingüísticos y bases de datos que solo contienen textos pertenecientes al canon literario no es posible. Sin embargo, en otro tipo de textos, y especialmente en el habla coloquial y espontánea, se mantienen esos mismos rasgos considerados arcaicos o rurales. Los hablantes hacen uso de ellos porque sirven para los propósitos comunicativos y porque figuran en sus gramáticas mentales (como simplificación, nivelación o rasgo heredado).

En cuanto a la continuidad geográfica entre lo que sucede en las hablas aragonesas y las variedades de la franja oriental peninsular (aragonés, valenciano, murciano), su explicación se debe buscar, en parte, en la historia externa, pues fueron territorios reconquistados y repoblados con la ayuda de contingentes aragoneses (Huesca 1096, Barbastro 1100, Zaragoza 1118, Soria 1120, Teruel 1171, Valencia 1238, Biar 1245). La conexión con lo que encontramos en tierras americanas, desde el español hablado en los Estados Unidos (especialmente en los estados de Texas, Nuevo México, Arizona y California) hasta la Argentina, no permite, en cambio, considerar solo la continuidad 'aragonesa', ya que los contactos lingüísticos y los procesos de adquisición del español en situaciones de mestizaje jugaron un papel central en el proceso de formación, nivelación y simplificación de estas variedades (véase, a este respecto, Sanz-Sánchez 2011: 72–88, 2016).

Bibliografía

Agüero 1962: Arturo Agüero, *El español de América y Costa Rica*, San José, Librería e Imprenta Atenea.

ALEA 1961–1973: *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía*, Manuel Alvar (dir.), Granada, Universidad de Granada/ CSIC.

ALEANR 1978–1983: *Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón. Navarra y Rioja*, Manuel Alvar (dir.), Madrid, CSIC.

ALEICan 1975–1978: *Atlas lingüístico y etnográfico de las Islas Canarias*, Manuel Alvar (dir.), Las Palmas, Cabildo Insular de Gran Canaria.

ALPI 1962: *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*, 1. *Fonética*, Madrid, CSIC.

Alonso 1976: Amado Alonso, *Estudios lingüísticos. Temas hispanoamericanos*, Madrid, Gredos.

Alvar 1948: Manuel Alvar, *El habla del Campo de Jaca*, Salamanca, CSIC.

BDD-A28907 © 2018 Institutul de Filologie Română „A. Philippide"
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 00:54:36 UTC)

Alvar 1952: Manuel Alvar, *El imperfecto -iba en español*, in *Homenaje a Fritz Krüger*, Mendoza, Universidad de Cuyo, vol. I, p. 41–45.
Alvar, Pottier 1983: Manuel Alvar y Bernard Pottier, *Morfología histórica del español*, Madrid, Gredos.
Andersen 1988: Henning Andersen, *Center and periphery: adoption, diffusion, and spread*, in Jacek Fisiak (ed.), *Historical Dialectology*, Berlín, Mouton de Gruyter, p. 39–83.
Bills, Vigil 2008: Garland D. Bills y Neddy A. Vigil, *The Spanish Language of New Mexico and Southern Colorado. A Linguistic Atlas*, Albuquerque, The University of New Mexico Press.
Blevins 2016: James P. Blevins, *Word and Paradigm Morphology*, Oxford, Oxford University Press.
Boyd-Bowman 1960: Peter Boyd-Bowman, *El habla de Guanajuato*, Ciudad de México, UNAM-Imprenta Universitaria.
Cano Aguilar 1988: Rafael Cano Aguilar, *El español a través de los tiempos*, Madrid, Arco/ Libros.
Catalán 1966: Diego Catalán, *El español en Tenerife: problemas metodológicos*, in "Zeitschrift für Romanische Philologie", no. 82, p. 467–506.
Chambers 2004: Jack K. Chambers, *Dynamic typology and vernacular universals*, in Bernd Kortmann (ed.), *Dialectology meets Typology*, Berlín/New York, Mouton de Gruyter, p. 127–145.
Cooper 1988: Louis Cooper, *Sobre la lengua del Alto Aragón (1258–1495)*, in "Archivo de Filología Aragonesa", no. XLI, p. 211–229.
Couret 2013: Nilo Fernando Couret, *Peripheral Humor, Critical Realism: Latin American Film Comedy, 1930–1960*, Tesis de doctorado, University of Iowa.
CORDE: *Corpus diacrónico del español*, Madrid, RAE. Disponible en [rae.es].
CORPES XXI: *Corpus del Español del Siglo XXI*, Madrid, RAE. Disponible en [rae.es].
Corpus del español: *Corpus del español: Web/ Dialectos*, Mark Davies (dir.), Provo, Brigham Young University. Disponible en [corpusdelespanol.org].
COSER: *Corpus Oral y Sonoro del Español Rural*, Inés Fernández-Ordóñez (dir.), Madrid, Universidad Autónoma de Madrid. Disponible en [corpusrural.es].
Díaz-Mas 1993: Paloma Díaz-Mas, *Los sefardíes. Historia, lengua y cultura*, Barcelona, Riopiedras.
Elvira 1998: Javier Elvira, *El cambio analógico*, Madrid, Gredos.
Espinosa 1946: Aurelio M. Espinosa, *Estudios sobre el español de Nuevo Méjico*, Parte II. *Morfología*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires.
Farr 2006: Marcia Farr, *Rancheros in Chicagoacán: language and identity in a transnational community*, Austin, University of Texas Press.
García de Diego 1990[1918]: Vicente García de Diego, *Caracteres fundamentales del dialecto aragonés*, in "Archivo de Filología Aragonesa", no. XLIV-XLV, p. 231–354.
García Martínez 1986: Ginés García Martínez, *El habla de Cartagena. Palabras y cosas*, Murcia, Universidad de Murcia.
García Mouton 2007: Pilar García Mouton, *Lenguas y dialectos de España*, Madrid, Arco/ Libros.
Gómez Ortín 2004: Francisco Gómez Ortín, *El dialecto murciano y sus variedades*, in "Tonos digital", no. VIII (*Monotonos*), p. 7–27.
Hernández-Campoy 2016: Juan Manuel Hernández Campoy, *Universales vernáculos y patrones de nivelación analógica: tendencias en las formas de pasado del verbo* to be *en perspectiva pangermánica y del inglés global*, Comunicación presentada en el *XXIV Congreso Nacional de la Asociación Española de Lingüística Aplicada* (AESLA), Universidad de Alicante (14–16 de abril de 2016).

BDD-A28907 © 2018 Institutul de Filologie Română „A. Philippide"
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 00:54:36 UTC)

Hills 1906: Elijah C. Hills, *New-Mexican Spanish*, in "Publications of the Modern Language Association of America", no. 21/3, p. 706–753.
King 1969: Robert D. King, *Historical linguistics and generative grammar*, Englewood Cliffs, NJ, Prentice-Hall.
Klima 1964: Edwards S. Klima, *Studies in diachronic transformational syntax*, Tesis de doctorado, Harvard University.
Kuhn 1939: Alwin Kuhn, *Das aragonesische Perfekt*, in "Zeitschrift für Romanische Philologie", no. LIX, p. 73–82.
Lamano y Beneite 1915: José de Lamano y Beneite, *El dialecto vulgar salmantino*, Salamanca, Tipografía Popular.
Lapesa 1983[1942]: Rafael Lapesa, *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos.
Lara 1993: Antonio Lara, *El plurilingüismo en la poesía de Góngora. Desatinos idiomáticos y comicidad*, in *Literatura y bilingüismo. Homenaje a Pere Ramírez*, Kassel, Edition Reichenberger, p. 127–142.
Lenz, Bello, Oroz 1940: Rodolfo Lenz, Andrés Bello y Rodolfo Oroz, *El español en Chile*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires.
Lipski 2005: John Lipski, *A history of Afro-Hispanic language contact: 5 centuries and 5 continents*, Cambridge, Cambridge University Press.
Llorente 1947: Antonio Llorente Maldonado de Guevara, *Estudio sobre el habla de la Ribera. (Comarca salmantina ribereña del Duero)*, Salamanca, CSIC.
Maiden 2011: Martin Maiden, *Morphophonological innovation*, in Martin Maiden, John Ch. Smith, Adam Ledgeway (eds.), *The Cambridge History of the Romance Languages. Volume I, Structures*, Cambridge, Cambridge University Press, p. 216–267.
Mair 2003: Christian Mair, *Kreolismen und verbales Identitätsmanagement im geschriebenen jamaikanischen Englisch*, in Elisabeth Vogel, Antonia Napp, Wolfram Lutterer (eds.), *Zwischen Ausgrenzung und Hybridisierung*, Wurzburg, Ergon, p. 79–96.
Marden 1896: C. Carroll Marden, *The phonology of the Spanish dialect of Mexico City*, in "Publications of the Modern Language Association of America", no. 11, p. 85–150.
Martínez 2000: Glenn A. Martínez, *A sociohistorical basis of grammatical simplification: The absolute construction in nineteenth-century* Tejano *narrative discourse*, "Language Variation and Change", no. 12, p. 251–266.
Menéndez Pidal 1958[1904]: Ramón Menéndez Pidal, *Manual de gramática histórica española*, Madrid, Espasa-Calpe.
Mondéjar 1970: José Mondéjar, *El verbo andaluz. Formas y estructuras*, Madrid, CSIC.
Navarro Tomás 1957: Tomás Navarro Tomás, *Documentos lingüísticos del Alto Aragón*, Syracuse, NY, Syracuse University Press.
Nebot Calpe 1986: Natividad Nebot Calpe, *Léxico referente al tiempo, a los accidentes geográficos, a la naturaleza del suelo y agricultura del alto Mijares y del alto Palancia (Castellón)*, in "Archivo de Filología Aragonesa", no. 38, 123–185.
Negrete Cárdenas 1954: Daniel Negrete Cárdenas, *El español de Jalisco. (Contribución a la geografía lingüística hispanoamericana)*, Tesis de doctorado, Columbia University.
Nuño Álvarez 1996: Ma. del Pilar Nuño Álvarez: *Cantabria*, in Manuel Alvar (ed.), *Manual de dialectología hispánica. El español de España*, Barcelona, Ariel, p. 182–196.
O'Neill 2018: Paul O'Neill, *La importancia de la historia de la lengua para la teoría lingüística*, Comunicación presentada en el *XI Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, 6–10 de agosto de 2018.
Oroz 1966: Rodolfo Oroz, *La lengua castellana en Chile*, Santiago de Chile, Universidad de Chile.
Page 1893: Frederick M. Page, *Remarks on the Gaucho and his Dialect*, in "Modern Language Notes", no. 8/1, p. 18–27.

BDD-A28907 © 2018 Institutul de Filologie Română „A. Philippide"
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 00:54:36 UTC)

Pando Solís 2005: Evangelina M. Pando Solís, *Contacto y cambio lingüístico. El modo subjuntivo en el español de Los Ángeles*, Tesis de doctorado, Universidad de Granada.
Pato 2010: Enrique Pato, *Mediación y migración. La aparición del adverbio* casimente *en español dominicano*, in "Diálogo de la Lengua", no. II, p. 55–65.
Pato 2012: Enrique Pato, Cantabámos *por* cantábamos*: forma 'etimológica' del español rural*, in "Archivo de Filología Aragonesa", no. 68, p. 219–236.
Pato 2015: Enrique Pato, *Estábanos por* estábamos*, o la desgramaticalización de un vernáculo*, in "Hápax", no. 8, p. 113–132.
Pico de la Mirándola 1992 [1878]: Pico de la Mirándola, *Ligeras observaciones sobre el lenguaje de Nicaragua*, in Jorge E. Arellano (ed.), *El Español de Nicaragua*, Managua, Instituto Nicaragüense de Cultura Hispánica, p. 89–94.
Preston 2004: Dennis R. Preston, *Three kinds of sociolinguistics: A psycholinguistic perspective*, in Carmen Fought (ed.), *Sociolinguistic variation: Critical reflections*, Oxford, Oxford University Press, p. 140–158.
Quintana 2001: Aldina Quintana, *Concomitancias lingüísticas entre el aragonés y el ladino (judeoespañol)*, in "Archivo de Filología Aragonesa", no. LVII-LVIII, p. 163–192.
Rini 1999: Joel Rini, *Exploring the Role of Morphology in the Evolution of Spanish*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins.
Rivarola 1987: José Luis Rivarola, *Para la Historia del español de América: Parodias de la "lengua de indio" en el Perú (ss. XVII-XIX)*, in "Lexis", no. XI/2, p. 137–164.
Rosenblat 1965: Ángel Rosenblat, *El castellano de España y el castellano de América. Unidad y diferenciación*, Caracas, Universidad Central de Venezuela.
Sandoval 1941–1942: Lisandro Sandoval, *Semántica guatemalense, o Diccionario de guatemaltequismos*, Ciudad de Guatemala, Tipografía nacional.
Sanz-Sánchez 2011: Israel San-Sánchez, *Analogical Imperfects and the Fate of Iberian Verbal Morphology in Latin American Spanish*, in "Southwest Journal of Linguistics", no. 30/2, p. 55–99.
Sanz-Sánchez 2016: Israel San-Sánchez, *A Diachronic Perspective on Latin American Spanish Verbal Morphology: Reassessing the Role of Koineization*, in Eva Núñez Méndez (ed.), *Diachronic Applications in Hispanic Linguistics*, Newcastle, UK, Cambridge Scholars, p. 239–281.
Siemund 2009: Peter Siemund, *Linguistic universals and vernacular data*, in Markku Filppula, Juhani Klemola y Heli Paulasto (eds.), *Vernacular Universals and Language Contacts: Evidence from Varieties of English and Beyond*, London, Routledge, p. 321–346.
Siewierska 2013: Anna Siewierska. *Third Person Zero of Verbal Person Marking*, in Matthew S. Dryer y Martin Haspelmath (eds.), *The World Atlas of Language Structures Online*, Leipzig, Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology, chapter 103. Disponible en [wals.info].
Szmrecsanyi, Kortman 2009: Benedikt Szmrecsanyi y Bernd Kortmann, *Vernacular universals and angloversals in a typological perspective*, in Markku Filppula, Juhani Klemola y Heli Paulasto (eds.), *Vernacular Universals and Language Contacts: Evidence from Varieties of English and Beyond*, London, Routledge, p. 33–53.
Tamminga, MacKenzie, Embick 2016: Meredith Tamminga, Laurel MacKenzie y David Embick, *The dynamics of variation in individuals*, in "Linguistic Variation", no. 16(2), 300–336.
Tiscornia 1930: Eleuterio F. Tiscornia, *La lengua de "Martín Fierro"*, Buenos Aires, Instituto de Filología, Universidad de Buenos Aires.
Velo Nieto 1956: Juan José Velo Nieto, *El habla de Las Hurdes*, in "Revista de Estudios Extremeños", no. 12, p. 59–207.

BDD-A28907 © 2018 Institutul de Filologie Română „A. Philippide"
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 00:54:36 UTC)

Vidal de Battini 1949: Berta E. Vidal de Battini, *El habla rural de San Luis*, Parte I. *Fonética, Morfología, Sintaxis*, Buenos Aires, Instituto de Filología/ Universidad de Buenos Aires.
Wilkinson Marrocco 1972: M. Anne Wilkinson Marrocco, *The Spanish of Corpus Christi, Texas*, Tesis de doctorado, University of Illinois at Urbana-Champaign.
Zamora Vicente 1967: Alonso Zamora Vicente, *Dialectología española*, Madrid, Gredos.

Queriba una cosa y traíba otra. Analogical Imperfect Preterits in Spanish

This paper synthesizes the geographical distribution of analogical imperfect preterits in Spanish and the hypotheses about its formation (based on Menéndez Pidal 1904, Lapesa 1942, and Alvar & Pottier 1983, among others). Its historical documentation in Old Spanish (Medieval and Classic) shows that it is attested basically in Alto Aragonese texts, and in texts with Aragonese taste (for example in Juan Fernández de Heredia's work). As Sanz-Sánchez (2011) points out, the verbs that create these analogical forms are both with final consonant root (*com-er* 'to eat' > *comíba*) and final vowel root (*tra-er* 'to bring' > *traíba/ tráiba*). Regarding the position of the accent, the *Corpus del español: Web/ Dialectos* (Web/ Dialects) data reveal that the use of bisyllabic forms (*trái-ba*) is favored over the use of trisyllabic forms (*tra-í-ba*). This same data indicates that El Salvador and Mexico are the countries where most analogical imperfect preterits are documented, although the feature can be registered throughout the Americas: the Caribbean, Central America, Andean, and Río de la Plata countries (Rosenblat 1965, CORPES XXI, Sanz-Sánchez 2011). The *Corpus oral y sonoro del español rural* ('Audible Corpus of Spoken Rural Spanish', COSER) data exhibit that in rural Spanish trisyllabic forms (*tra-í-ba*) are favored. Despite the fact that this is a (vulgar) rural phenomenon, geolocalizated Twitter data shows that it also appears in urban speakers. Its extension to other polysyllabic verbs is confirmed as well by geolocalizated Twitter data (*responder* 'to answer' > *respondíbas*, *conducir* 'to drive' > *conducíba*). Furthermore we present the analogical process of these forms, following the model proposed by Rini (1999). Finally, we understand this phenomenon as a vernacular universal (Chambers 2004, Szmrecsanyi & Kortman 2009), since it is recorded in all vernacular varieties of Modern Spanish (from the Spanish spoken in the United States to the Argentinian variety), the feature does not depend on the geographical criterion, it uses one of its morphemes (imperfect indicative past in *-ba*), and is documented in other Romance languages (Italian, Gascon, some of the regional varieties of Catalan, and Portuguese).

BDD-A28907 © 2018 Institutul de Filologie Română „A. Philippide"
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 00:54:36 UTC)